



*El Arzobispo de Buenos Aires
y Primado de la Argentina*

Decreto sobre la Indulgencia Plenaria

VISTO que S. S. el Papa Benito XVI, movido por su solicitud pastoral expresada en el anuncio de un Año de la Fe con ocasión del 50° aniversario del inicio del Concilio Vaticano II y el 20° aniversario del Catecismo de la Iglesia Católica, ha fijado ofrecer a la Iglesia el Don de la indulgencia, y el Decreto de la Penitenciaría Apostólica en el cual se establece el modo de alcanzar la Indulgencia Plenaria hasta su clausura, (24.XI.2013) y que en el mismo Decreto se determina la función del Obispo de cada lugar,



POR TANTO DISPONGO

1. Que en esta Arquidiócesis de Buenos Aires todos los fieles cristianos podrán obtener la Indulgencia Plenaria, durante el Año de la Fe, hasta la clausura del mismo, cada vez que peregrinando a uno de los templos siguientes participen en una celebración sagrada, o al menos, queden un rato en meditación y recen el Padrenuestro, el Credo, una súplica a la Virgen María y, al santo patrono: la Iglesia Catedral de Buenos Aires la **Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro** y otras Basílicas y santuarios.

2. En Buenos Aires los días determinados para alcanzar la Indulgencia en otros lugares serán: - Cada una de las celebraciones arquidiocesanas que oportunamente se anunciarán - La celebración principal de las fiestas patronales de cada una de las parroquias o cuasi parroquias de la Arquidiócesis.

3. Que debe recordarse a los fieles que "*por enfermedad o justa causa*" no puedan salir de la casa o del lugar donde se encuentren, podrán obtener la Indulgencia Plenaria, (*unidos con el espíritu y la mente a los fieles presentes*), en especial cuando las palabras del Papa o de los obispos se transmitan por radio o TV, recen, allí donde se encuentren el Padre nuestro, la el Credo y otras oraciones conformes a la meta del Año de la Fe, ofreciendo sus sufrimiento o los problemas de su Vida.

4. Que se promueva asimismo la posibilidad de alcanzar el Don de la Indulgencia Plenaria un día cualquiera elegido libremente por cada fiel durante el Año de la Fe visitando el bautisterio o el lugar donde recibieron el Sacramento del Bautismo, y se renuevan las promesas bautismales de cualquier forma legítima

Para obtener este beneficio de la Indulgencia se necesita la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por el Papa.

Jorge card. Bergoglio S.I., arzobispo de Bs. As.

11.X.2012

Reconocimiento a los aportes para distintas necesidades

Araujo, Dolores	Cervantes, Irene	Maddoni, Julia	Pagelli, Elis
Blanco, Nair	Converso, Víctor	Manukián, Herminda	Puerto, Héctor y sra.
Bría, Mónica	Cova, Darío	Mendonça, Rita	Pugliese, Teresa
Caffa, Carmen	Crapa, Teresa	Mercadante, Leticia	Selman, Carmen
Cardaci, Ana Ma.	Distéfano, Héctor	Mrozowski, Lidia	Silva, Araceli
Carrizo, Oscar	Finocchi, Elsa	Nieto, Raquel	Valiño, Fabián
Casado, Marisa	Grosso, Cristina	Ofría, M. Rosa	Villafañe, Mónica
Castro, Ana Ma.	Lamas, Dora	Otero, Graciela	
Castro, Héctor y sra.	Llano, Bernardo	Otero, M. Cristina	

20°. Aniversario de la parroquia San Gabriel Arcángel (16)

El silencio posterior a la invitación a orar

Cuando se oye la invitación “Oremos” o Hagamos nuestra oración”, entramos en el mundo íntimo de nuestra consciencia. Es verse a sí mismo por adentro, en la desnudez de la propia debilidad; es oírse a sí mismo suplicar y confesar la culpabilidad; es plantarse firmemente en la tierra con la propia alma que halla en el silencio la armonía total. Los sentidos desaparecen, el cuerpo no se siente, o bien está y no está. Es un estado espiritual en que los católicos somos individuos unidos en un haz como espigas juntas en un campo que exhalan el mismo suspiro. Somos nosotros y nos proyectamos a los demás.

He comprendido cuánta razón tiene el párroco: un murmullo, movimiento inesperado, ruido, turban ese estado místico. Llama la atención la ignorancia de sacerdotes que no hacen este silencio mandado. Por eso, amo a mi parroquia y, aunque lo abandono como los demás, amo a mi párroco. Hablamos con Dios y lo escuchamos.

Decimos: *Señor, estamos aquí, recíbenos como hijos errantes y limitados. Sin ti nada somos. Queremos mirar tus ojos para entenderte. Míranos como Padre amoroso que entiende los ojos de sus hijos. Quiero fundirme en ti. Amo este silencio pues me ayuda a encontrarte y a la vez parece terminar tan rápido, que espero la próxima vez para seguir buscándote.*



Pierina Masci

Nuevos relatos (8)



Vicente Zazpe

Cuando hace 53 años me ordenaba yo de sacerdote, Vicente ya era *teniente cura* de S. Rosa de Lima. Luego fue párroco en lo que había sido la casa del pastor anglicano Douglas Burton, a quien yo conocía por su ayuda para mi tesis sobre el anglicanismo. Vicente era un hombre de Dios, lleno de un carisma de atracción para la juventud. Muchos se hicieron sacerdotes por su ejemplo.

Me reservaba un cariño especial. Cuando en 1972 yo fui el primero en la Argentina que escribió sobre *los divorciados vueltos a casar*, en lugar de enojarse como hizo el pobre cardenal Aramburu, me escribió una carta diciendo que había usado mis dos artículos para sus charlas por Radio Nacional de Santa Fe. Era ya el arzobispo de aquella famosa ciudad y en esos años la vida para la patria fue dura.

Lo encontré en 1973 o 1974 en la esquina de Rodríguez Peña y Paraguay. *¿Va a comprar un libro?*, pregunté curioso al ver que se dirigía a la librería que allí había. *Estoy harto de “libros”, Osvaldo*, me contestó. *La literatura católica de hoy es inservible. Voy a buscar los escritos de una mística, santa Teresa de Avila.* Los eventos terribles de 1976 y los años que siguieron me vieron también a mí, leer a los místicos, sólo que me dediqué al idioma que me gustaba: santa Hildegard von Bingen. (ODS)

El tranvía

Los tranvías eran ruidosos, menos que los colectivos. Paraban en cada esquina. Entre las dos manos de las avenidas había unos “refugios” más altos que el nivel de la calle. Allí se ponía la gente y extendía la mano. Con suavidad se detenía y se subía por atrás. Allí esperaba un *guarda* uniformado que entregaba el *boleto* y se encargaba de tocar una campanita al *chofer* para avisar de alguien que iba a bajar. También se ocupaba de poner orden y de cuidar a los niños.

El tranvía era bien ventilado y en verano, con todas las ventanillas abiertas, pese al calor, uno se sentaba y gozaba de una brisa que movía todo el aire del lugar.

Usaba yo dos líneas: la 1 que iba hasta Primera Junta y allí pegaba la vuelta a Liniers; y la 2 que llegaba hasta Plaza de Mayo. Mi papá me dio 10 centavos – era 1942 – y me dio las señas para llegar sólo a la Plaza y volver sin bajarme. Pagué los 5 centavos de ida, y luego de dar la vuelta a la plaza Mayor, volvió el guarda a cobrarme los otros 5 del regreso. Una hora después estaba de vuelta y mis padres en el refugio, esperándome. Era sólo una prueba para manejar solo. Más adelante usé el tranvía para ir al colegio. Veía cada mañana a un sacerdote ensotonado y con sombrero clerical, leyendo un libro de tapas negras y cantos dorados. Supe después que era el canónigo Trinidad González que iba a la catedral a cantar el “oficio” con otros pares para el bien de los habitantes de la ciudad. Vivía en una casita en Cortina, que luego dejó a las hermanas de Bacacay.

Muy curioso resultaba tener la experiencia de viajar en tranvía en Roma, Amsterdam, París y, sobre todo, en las ciudades de Alemania. Los alemanes habían inventado un sistema de rodaje silencioso, y anunciaban por micrófono el nombre de las calles: *die nächste Münsterstrasse*, la próxima calle del Monasterio. Eran bellos. Cabía mucha gente y los autos se guardaban para los paseos al campo.

Lo antiguo no vale cuando se piensa que es *viejo*. Cualquier músico que se precie ha debido estudiar a Bach, que es antiguo aunque no viejo. El tranvía estaba pensado hasta en los detalles: adelante llevaba una parrilla para bajar y salvar la vida de los distraídos. (ODS)



Contribución mensual



Por favor, no esperen a último momento para retirar sus sobres de la Contribución mensual. Sólo con ese aporte, podemos mantener la Iglesia y sus celebraciones. La realidad es esta: las mujeres y viudas son las que más colaboran. Hay muchos que ponen la mitad de lo que dejaban en 1994. Si se tiene en cuenta que 100 pesos de ahora equivalen a 30 pesos del 2005 y que en este año la moneda se ha devaluado otro 20%: quien pone 100 pesos hoy, está poniendo los 25 que ponía en 2005.

El cuarto Precepto es claro: Contribuir al sostenimiento de la Iglesia. No se trata de pagarle un sueldo al párroco (al contrario, éste pone su magra jubilación a la parroquia), ni a nadie. Se trata de mantener un edificio de 80 años para que bien cuidado dure unos cuantos años más.

Además, esos jubilados que contribuyen a la parroquia, aportan por sí y por los niños del Catecismo. Si, esa es la triste realidad: muy pocos de los padres del Catecismo aportan algo.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires
Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires



parroquial : 011.4635:1888

fax parroquial: 011.4682:2299



MISAS: Lunes a viernes 18 hs Vigilia del domingo...18 hs. Domingo.....10 hs y 12 hs

Horario de secretaría: lunes a viernes de 9 hs. a 12 hs. y de 16 hs a 19 hs.

Nuevos miembros: Bienvenidos a la parroquia *S. Gabriel Arcángel*. Pueden registrarse por secretaría.

Administrador: cont. Fernando O. Piñeiro
Directora de catequesis: Marcela Segovia
Directora de Caritas: Felisa F. de Gómez
Catecumenado de adultos: Enrique Valiño
Secretaria: Vilma Fossati y Norma Palamara

Maestro de música: Pedro Juan Sorhonet

Cuarteto de guitarras *Entrecuerdas*: Liliana del Bono (dir.), Pablo Scenna, Pablo Hoffman, Diego Benítez

Pianista: Rubén Ramos

Secretario suplente: Héctor Castro

Primeros Viernes: 18 hs Misa – Exposición del S. Sacramento – Adoración – 19.45 Bendición.

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante : Viernes de 16 a 17.45 hs.

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12 hs) Rito de la Reseña.

En sus legados, testamentos o donaciones en vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*
Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros por sobres mensuales anónimos, que se entregan en diciembre, enero y febrero.

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.
Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada – profesor emérito (Universidad Católica Argentina)
Boletín gratuito: año XXI, n. 1038 –20 Enero de 2013
20°. aniversario de la parroquia.



Sacramento del Bautismo: Se celebra los domingos. Para la preparación preguntar en secretaría.

Sacramento de la Confesión: Sábados de 10 a 12 y de 16 a 17.30 hs. o con reservación.

Sacramento del Matrimonio: La preparación debe hacerse al menos con 6 meses antes de la fecha.

Visita a los enfermos: Visitamos a los miembros hospitalizados. Llamen, para las emergencias.

Diálogo con el párroco: Está disponible martes y miércoles de 16 a 18 y sáb. 9 a 12hs. Pida una cita.

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com – www.lavozdelperegrino.com.ar